

## Las situaciones de riesgo que afectan a la salud sexual



El cuidado de la salud sexual de los adolescentes no puede dejar de lado la prevención del embarazo, problema que se ve agudizado por las condiciones precarias y la falta de servicios de educación y salud. El embarazo en la adolescencia es un problema social y de salud pública con diferencias sustanciales entre el mundo subdesarrollado y el industrializado 10% de los nacimientos en el mundo, cerca de 14 millones, corresponde a mujeres que dan a luz entre los 15 y 20 años de edad. En nuestro país, 70 de cada mil mujeres adolescentes están embarazadas, mientras que en los Estados Unidos la tasa es de 50 por cada mil, en tanto que en Francia y en Alemania sólo 9 y 4 de cada mil adolescentes, respectivamente, presentan embarazos.

De acuerdo con el CONAPO la fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años ha disminuido junto con el incremento de uso de métodos anticonceptivos. Sin embargo, continúan disparidades que se asocian a la desigualdad social y económica. En números absolutos se pasó de 450 mil nacimientos de madres adolescentes en 1995 a 366 mil en el 2001. La proporción de nacimientos antes de los 20 años es de 17% del total de nacimientos en el país. En el año 2000, una de cada 14 mujeres se embarazó antes de los 20 años, a diferencia de 1974, en que una de cada 8 mujeres fue madre a esta edad.

Los resultados publicados en México desde 1967 enfatizan los efectos negativos del embarazo en las jóvenes y se precisa sobre las principales complicaciones obstétricas de las mujeres menores de 16 años. De 1986 en adelante proliferaron los trabajos sobre los riesgos biológicos; dentro de los problemas de salud que se identifican están toxemia, preeclamsia, eclampsia y desnutrición; en sus hijos bajo peso al nacer y puntales bajos en el examen apgar. Se reconoce que la morbilidad materna e infantil en las adolescentes es igual o menor a la reportada en adultas y la escasez de información y registros de seguimiento.

Se sabe que es posible prevenir la morbilidad si se tiene una buena alimentación y cuidados prenatales oportunos y adecuados. Sin embargo, los problemas de salud se ven influidos por el nivel socioeconómico, la educación, el acceso y calidad de los servicios de salud. Nuestro país registra un avance importante en los estudios sobre los riesgos biológicos en las adolescentes embarazadas, pero es necesario realizar estudios que tomen en cuenta las condiciones sociales y culturales en que viven las madres adolescentes y la influencia de la vida emocional de la madre en el vínculo con su hijo o hija.

Desde este enfoque médico, los estudios dejan de lado la influencia de factores sociales y culturales en la expresión de esta problemática, y se limitan a referirlo a un campo de la vida reproductiva. La relación entre el embarazo y la escolaridad se ve influida por un sesgo de género y la condición económica. El proceso es complejo, la carencia de recursos económicos dificulta sostener la educación de los hijos a la que se aúna la creencia de que el estudio y la educación en las mujeres son deseables, pero no indispensables para cumplir con una misión maternal. Muchas veces la actitud de los docentes y la censura social llevan a negar el problema y dejan en la desprotección a las madres adolescentes.

Se sabe que las madres más pobres y con menos escolaridad, no sólo tienen menos oportunidades de obtener trabajos bien remunerados sino sus posibilidades de mejorar a través de matrimonio son muy limitadas. Las adolescentes embarazadas se unen a hombres que no aportan lo suficiente económicamente para mantener a la familia y sus relaciones son inestables. Algunas de las mujeres, después de que nace su hijo, se integran a las familias de origen, lo que representa una mayor carga para el grupo familiar. Ser madres tan jóvenes por paradójico que parezca, les brinda otro estatus a partir del cual son reconocidas socialmente, independientemente que la familia opine acerca de su vida sexual; sin duda, la responsabilidad de tener un hijo les otorga ciertos privilegios como el valor de ser madre.

## **ESTUDIOS SOBRE LA VIOLENCIA A LAS MUJERES EMBARAZADAS**

En el estudio de la violencia de género, se multiplican los obstáculos para la identificación de fuentes directas que permitan dimensionar el problema y más aún si se presenta durante el embarazo. Se sabe que el embarazo aumenta la desprotección de la mujer y la hace doblemente vulnerable en su condición de mujer.

La mayor incidencia de agresión hacia las mujeres ocurre entre los 15 y 29 años y durante el embarazo; un primer indicador es el conocer cuándo el embarazo es producto del abuso sexual o violación durante la adolescencia, sin embargo aún se desconoce la información al respecto. Los efectos del maltrato en el embarazo son físicos y emocionales. La mujer desarrolla un cuadro de estrés asociado a depresión, angustia y sentimientos de aislamiento. Se detectó que los factores de riesgo de homicidio son mayores en las mujeres maltratadas durante el embarazo que en las violentadas el año anterior del mismo.

Madre	Hijo / hija
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aborto espontáneo.</li> <li>• Parto prematuro.</li> <li>• Desprendimiento prematuro de placenta.</li> <li>• Ruptura de útero, hígado o bazo.</li> <li>• Riesgo dos veces mayor de presentar inflamación de membranas amnióticas.</li> <li>• Riesgo tres veces mayor de complicaciones en el parto y postparto inmediato.</li> <li>• Riesgo mayor en el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas.</li> <li>• Riesgo dos veces mayor de tener problemas de salud mental.</li> <li>• Mayor riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual incluyendo el vih/sida.</li> <li>• Trastornos ginecológicos (leucorrea, dismenorrea y alteraciones menstruales).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Riesgo 40 veces mayor de morir en el primer año de vida.</li> <li>• Riesgo cuatro veces mayor de tener bajo peso al nacer.</li> <li>• Fracturas fetales.</li> <li>• Anemia fetal.</li> <li>• Hipovolemia fetal.</li> <li>• Hipoxia aguda y crónica fetal.</li> <li>• Acidosis fetal.</li> <li>• Muerte fetal.</li> </ul>

El embarazo en la adolescencia es producto de un conjunto de inequidades que tienen como punto de partida las condiciones de precariedad y pobreza en la que viven los jóvenes, a lo que se suma la falta de información acerca de cómo tener relaciones sexuales protegidas y la dificultad para acceder a los servicios de salud.